

VIEIRAGRINO

Boletín de la Asociación "Amigos del Camino de Santiago" Comunidad Valenciana



Números 38 y 39. Diciembre 1998

"...la puerta se abre a todos, enfermos e sanos,
no sólo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos, herejes, ociosos e vanos;
y más brevemente a buenos y profanos"

(Romance popular)





Sumario

Portada: Dalmática que se conserva en el Salón Gótico. Ermita de Sant Jaume de Fadrell

Sumario: pág. 2.

Peregrinitos: pág. 2.

Editorial: ¡Lo conseguimos!, pág. 3.

Iconografía jacobea: pág. 4.

Poesía: pág. 5

Congreso de peregrinos: págs. 6 a la 9.

Arte en la Comunidad: págs. 10-12.

Nuevos socios: pág. 13.

Feliz Navidad, Felix Nadal : pág. 14.

El sueño de una noche de Santiago: pág. 15.

Vías romanas: pág.: 16.

La caña de bambú: pág 17.

Bibliografía: págs. 18-19.

Descubre Compostela: págs 20-23. *

PASOS, GENTES Y PAISAJES: la vivencia del Camino de Santiago paso a paso a través de sus 800 Kms. Págs. documento IX a la XVII.

Colaboraciones:

Petra Dindinger
Amparo Sánchez
Ricardo Silla

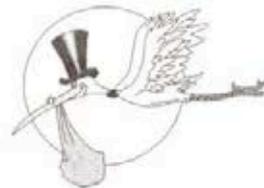
Fotografías: Pedro J. Andrés
Amparo Sánchez

* Texto: Juan Conde y Amparo Sánchez.
Fotos: Xenaro Martinez Castro



Tenemos dos nuevos Peregrinitos Álvaro, hijo de Amparo y Juan Manuel socio nº 139 y Joan Guido hijo de Inma y Giampiero socio nº 18.

Esperamos que pronto vengán a recibir su veirita y a caminar con nosotros con su mochilita.





LO CONSEGUIMOS

Nuestro I CONGRESO NACIONAL DE PEREGRINOS, sí, nuestro, de todos los socios, ha sido un éxito gracias a todos: a los que han participado activamente viniendo a meter papeles y "rajols", a los que aceptaron subir al estrado, a los que se inscribieron y a los que sin poder venir estuvieron mentalmente con nosotros.

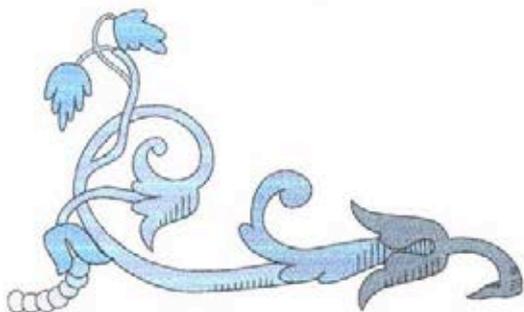
También el éxito ha sido grande gracias a los miembros de otras Asociaciones que han querido estar con nosotros. A los amigos, a los incondicionales, a los ponentes, al Presidente de la Federación Ángel Luis Barreda, a la Xunta de Galicia y al Conseller de Medio Ambiente que con sus palabras nos llenó de satisfacción y compensó todos los esfuerzos en la preparación de este Congreso.

No queremos dejar de mencionar las atenciones que para con este Congreso ha tenido todo el personal del Colegio Mayor Rector Pesset, ellos también han tenido algo que ver en que todo estuviera a punto, que no faltara nada, que no se perdiera nadie, que estuviéramos a gusto.

GRACIAS A TODOS

Y como otras veces os hemos dicho

¡ENHORABUENA ASOCIACIÓN!





----- Iconografía de Santiago y Jacobea



Ermita de Santiago. Benisa.

Benisa, municipio de la provincia de Alicante tiene varias ermitas, entre ellas la de Santiago y en las fiestas sacan al patrón que todavía monta a caballo en plan guerrero total y muy adornado. Ponemos dos fotos: de la imagen y de la vidriera de la capilla.

Texto y fotos enviadas por Ana Sesé y Pedro J. Andrés socios 54 y 55.



Ermita de Santiago. Benisa.

* * * * *

VIEIRA-Fósil encontrado por los montes de Albarracín en una de las tantas excursiones que desde Bronchales hace José Luis Serrano, socio 48



* * * * *

En las fotos inferiores, veréis un botafumeiro es de plata, del año 1982 (Año Santo) y una cruz de Santiago con botafumeiro incorporado. Nos lo ha cedido Pilar Farga socio 35.





¿Quién ... ?

*Tengo mi voz en el tiempo
y mis ojos son estrellas.
Soy viajero del viento
peregrino de un camino
que no termina al llegar.*

*Son mis pasos como un eco
que repite -ETERNIDAD-
Es mi meta un misterio
que se adentra en la mar.*

*Soy la tierra acunando en mis brazos mil caminos al azar.
Soy el Cosmos infinito que espera en el más allá.
Soy el sol, beso cálido sobre el mar.
Soy por los blancos caminos... como un peregrino más.*

A.S.R. Poemario 1998





documento indispensable para su ruta y escuchar los s
 La preparación física corrió a cargo desde el paseo hasta el galope, trazando unas líneas las edades teniendo en cuenta las condiciones personal
 Angeles Zaragozá disertó sobre el emprender la maravillosa aventura del Camino, de la a ahora del *puedo*. Fue una preciosa exposición con cita elección del momento.

Y cuando ya hemos leído, nos hemc momento hay que preparar el equipaje y de eso se enca la Organización de este Congreso. La introducción al tem mochila vacía para llenarla de atardeceres, de amistad merancias, de paisajes, de espíritu. Lueg
 ...hav que llevar, el seco, e

Valencia acoge el I Congreso Nacional de Peregrinos

Redacción Madrid
 A las puertas del Año Santo Xacobeo, numerosas personas se han reunido en Valencia para celebrar el I Congreso Nacional de Peregrinos bajo la Presidencia de Honor de Su Alteza Real Don Felipe de Borbón. En el acto inaugural, que tuvo lugar ayer sábado, se hizo entrega del Premio Elias Valiña 1998 a la Federación Española de Asociaciones Jacobeas, por parte de la Gerente de Promoción del Camino de Santiago.

56 - Levante - EL MERCANTIL VALENCIANO

El dau

PANORAMA València acull hui el I Congrés Nacional de Pelegrins del camí de Santiago

EUROPA PRESS
 VALENCIA

Estudiosos i devots del camí de Santiago es reuniran hui al col·legi major Rector Peset, de València, per a participar en el I Congrés Nacional de Pelegrins. El certamen pretén reflexionar sobre diversos aspectes de la ruta compostel·lana i donar l'oportunitat de participar a tots aquells que puguen aportar idees, solucions i consells.
 L'encontre, que també servirà per a reunir els hospitalers del camí, és una iniciativa de l'Associació Amics del Camí de Santiago de la comunitat.
 El congrés se celebra el 5 de desembre de 1998, any commemoratiu de la ruta de peregrins, i es tracta d'un nou an...

Sábado, 5 de diciembre de

uerpo no y...
 i recomendable ser par...
 nia de la tierra donde estás

tantos peregrinos la higiene se encargó Angeles Ferná
 La exposición se centró si
 en esta aventura



I CONGRESO NACIONAL DE PEREGRINOS VALENCIA, 5 al 7 DICIEMBRE de 1998

PRESIDENTE
 S.A.R. Don Felipe de Borbón y Grecia
 (Príncipe de Asturias)

LUGAR:
 Colegio Mayor Rector Peset • Pz. Horno San Nicolás
 ORGANIZA:
 de Santiago de la Comunidad Valenciana
 10-21-4 • Tel./fax: 96 185 99 82



Col·legi Major Rector Peset





La Asociación Valenciana de Peregrinos señala un camino hasta Santiago

Valencia L. D. Valencia ha sido durante tres días la sede del Primer Congreso Nacional de Peregrinos del Camino de Santiago, en el que se ha elaborado un decálogo ante la avalancha de peregrinos que se espera con motivo del Año Santo Compostelano. La asociación valenciana es una de las que cuenta con mayor actividad, número de miembros y cantidad de peregrinos que pasan por ella para documentarse, y lleva a cabo una gran labor de formación e información así como en señalización de caminos y ayuda al caminante. La Comunidad Valenciana, una de las que mayor número de peregrinos aporta, está señalizando el llamado «Camino de Levante» que parte de las tierras valencianas hacia Santiago, y colabora estrechamente con las instituciones en temas de medio ambiente y el estudio y señalización de senderos de la comunidad, entre ellos la Via Augusta.

maravilloso Camino. Su deseo hacer el CAMINO DE SANTIAGO HUMANIDAD.

Mesa Redonda: Experiencias de Hospitaleros.

La última mesa de la tarde abordaba el enganche en manera distinta, siendo hospitalero en un albergue del camino. De una manera amistosa, con cálidos recuerdos unas veces y chistosos otras Teresa Hernández y Josep Salom fueron contando su experiencia. Se destacó al Hospitalero en el Camino sin olvidar al que día a día la ejerce porque quien el Camino: el panadero, el pastor, la de la tienda, el del bar, la paisana anónima te sonrío, te da un vaso de agua o te dice «¿a Santiago? Que tengas buen abrazo al Apóstol de mi parte».

mes. 7 de diciembre de 1998

El día 7 se clausuró el Congreso con una Conferencia de las Asociaciones Jacobeas D. Ángel Luis Barreda sobre el Camino de Santiago: los peregrinos. Aquél que viaja hacia la casa de Santiago, en diferentes tipos, se amplió y el concepto de peregrino no le eran habituales para orar o venerar. Hombres y mujeres, jóvenes, niños en condición personal salen de su camino. Hoy como ayer. Roncesvalles: «...la puerta se abre no solo para el Camino».

Peregrinos en Valencia

Valencia acoge, desde el sábado y hasta hoy, el primer congreso nacional de Peregrinos del Camino de Santiago. El evento, que ha reunido tanto a aficionados como a expertos e historiadores de la ruta jacobea, sirvió para impartir una serie de conferencias en torno a la experiencia de recorrer las diferentes sendas y rutas que llevan a Santiago de Compostela. El sábado se entregó el premio Elías Valiña, que correspondió a la Federación Española de Asociaciones Jacobeas, parte de la gerencia de promoción del Camino de Santiago, María Antón Vilaschez. El futuro de la ruta jacobea a las puertas del siglo XXI fue el eje del congreso.

FOTO: F. BUSTAMANTE

camino y que Santiago a mantiene en

SOCIEDAD

El primer simposio nacional comenzará el 5 de diciembre. Valencia será sede del Congreso de peregrinos a Coruña

En el decálogo elaborado en el congreso destaca la necesidad de que las personas que decidan convertirse en peregrinos se documenten y asesoren en las asociaciones de amigos del Camino de Santiago antes de salir, así como que se haga hincapié en la preparación física y mental. El control del peso de mochilas, la calidad de las comidas y la higiene son temas que se recomiendan repasar así como «no querer establecer records». En este decálogo se pone de relieve también que a la vez que el Camino de Santiago es una forma de conocer la diversidad de los pueblos, se puede «representar» un peregrino también puede «representar» una transformación interior. Debería servir como escuela de vida».

I CONGRESO NACIONAL DE PEREGRINOS

VALENCIA 5 AL 7 DE DICIEMBRE 1998
Bajo la Presidencia de Honor de S.A.R. el Príncipe de Asturias

en el Colegio Mayor Rector Pessel, Plaza Horno San Nicolás. VALENCIA. Organizado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana. C/ San Francisco de Borja 10-4º



7urid

ACTOS CULTURALES





MARGA VÁZQUEZ
VALENCIA

La asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana ha organizado el primer Congreso Nacional de Peregrinos y reunión de Hospitaleros que se celebrará en el Colegio Mayor Rector Peset de Valencia, del 5 al 7 de diciembre.

CONCLUSIÓN

Los actos comenzarán el próximo 5 de diciembre con una conferencia inaugural para continuar, el día siguiente, con una misa de peregrinos y varias mesas redondas. En concreto, a partir de las 10 horas, se iniciará un debate denominado *Preparando el camino* y, dos horas más tarde, se llevará a cabo otra conferencia titulada *Andando el camino*, a la que seguirán dos charlas sobre las experiencias de peregrinos y de varios hospitaleros socios de la agrupación Amigos del Camino de Santiago en diversos albergues repartidos por toda la ruta jacobea.

Sin embargo, no sólo los integrantes de este colectivo compartirán sus vivencias con los asistentes, sino que varios hospitaleros que han desarrollado su trabajo en el albergue de Frómista también exponerán sus experiencias en una sesión donde tendrá lugar a las 19.30 horas.

En lo que se trata de la última jornada del 7 de diciembre, estará organizada la clausura, todo ello presidido por el presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, Ángel Luis Barreda.



...entendido dar clases magistrales y peregrinando, teniendo en cuenta que antes se pueden extraer una serie de conclusiones que deciden hacer el Camino de Santiago y convertirse en peregrinos asesorarse en las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago rechar al máximo su experiencia, lo que con la preparación mental mejorarán las condiciones del peregrino el camino será una experiencia inolvidable. Para realizar la aventura inolvidable del Camino de Santiago estará en y de los deseos del propio peregrino, que en todo caso casi siempre "acto" que te dice AHORA. No obstante, la calidad de las comidas, la higiene y no querer establecer un vehículo para las personas más allá de las palabras. Se debe vivir para conocer la diversidad de los pueblos de nuestra geografía, distintas culturas. El Camino de Santiago puede representar una transformación interior es un espacio sagrado donde el peregrino se encuentra con la realidad de cada día. En el camino cariño, amabilidad, amor, que vive la libertad y la alegría para dar parte de lo que recibió siendo hospitalero en un momento, el ser peregrino en el Camino de Santiago debería servir como ejemplo y un después eliminando lo superfluo para quedarse con lo esencial.



I CONGRESO NACIONAL DE PEREGRINOS
Valencia, 5 - 7 diciembre 1998



ARTE EN LA COMUNIDAD

ERMITA DE SANT JAUME DE FADRELL. CASTELLÓN

Fadrell es un nombre de origen árabe, aunque también se han encontrado restos romanos alrededor de la actual ermita. Este topónimo aparece ya en el siglo XII. En la documentación medieval el lugar era conocido como Khadrel (1178 y 1224); Ahadrel (1225); Adrell (1242); Hadrell (1245) y Fadrell.

La ermita se halla al lado del Caminàs, camino que según los estudiosos es la antigua calzada romana, Vía Augusta.

Siguiendo el libro de donde está sacado este texto haremos un poco de historia: en 1178 el Rey Alfonso II de Aragón y Doña Sancha dan el "Castrum et villam de Khadrel" al Obispo de Tortosa Ponç de Mulnelles, con motivo de la consagración de esa Catedral. En esta época Fradell tenía un mercado semanal todos los viernes. En 1224, el Rey Jaime I confirma la donación respetando todos los privilegios de sus antepasados.

En 1233 capitulan el Castillo Viejo de la Magdalena y el lugar de Fadrell a manos de las tropas de Jaime I el Conquistador. El Rey da la alquería de Fadrell a la Orden de Calatrava y posteriormente a la de Santiago de Uclés, que la convertirá en Encomienda Menor, dependiente de la de Montalbán. Posiblemente aquella vieja alquería árabe fié readaptada y se construyó la Sala Gótica dedicada a Santiago.

En 1245 el Obispo de Tortosa que había reclamado Fadrell, según las promesas hechas por los reyes aragoneses, acepta el cambio que le hace Jaime I por el castillo y pueblo de Almazora.

En 1322 el Obispo de Tortosa prohíbe el culto en la ermita de Santiago por haberse negado los habitantes de Fadrell a pagar los diezmos a los colectores eclesiásticos.

En los siglos XIII y XIV, Fadrell estaba completamente fortificada, con una torre de tradición gótica, abierta a los tres lados por arcos ojivales de ladrillo.

En 1470 el Comendador de la Orden de Santiago pide para Fadrell el derecho a tener una carnicería propia y poder vender vino. El Consejo Municipal de Castellón no lo autoriza.

En 1559 empieza la construcción de la actual

ermita abandonando la antigua que se queda como Sala de Juntas de la Encomienda.

En 1982 el Ayuntamiento de Castellón aprueba la restauración y rehabilitación de todo el conjunto de Sant Jaume de Fadrell y acuerda instalar en sus dependencias el Museo Municipal de Etnología.

En el Salón gótico podemos admirar el retablo de pintura sobre tabla pintado en 1545, presidido por la figura de Santiago peregrino, de pie sobre fondo de paisaje esquemático.

En la vitrina central podemos admirar una maravillosa capa pluvial propiedad de la Encomienda y dos Dalmáticas, destacando las figuras bordadas en sedería y oro del Apóstol Santiago junto con los símbolos de los peregrinos como la vieira y el bordón.

Se conserva una pintura sobre lienzo de Santiago Matamoros y una pintura de San Roque de carácter popular presumiblemente del XVII.

En el altar de la actual capilla hay una escultura de Santiago Matamoros del s.XX.

Frente a la ermita, al otro lado del camino queda el cementerio de la antigua encomienda.

En la entrada al camino que lleva a la ermita se alza un crucero, -en el Caminàs- con adornos de vieiras, la cruz de Santiago, el castillo y un Santiago peregrino que a la mañana lo ilumina el sol naciente.



Bibliografía:

Castellón de la Plana y su Provincia. Edit Inculca.

Guía del Museu Municipal d'Etnologia de Castelló. Publicacions de l'Excel·lentíssim Ajuntament. Castelló de la Plana. Juliol 1986.







NUEVOS SOCIOS

Augusto	Casquero de la Cruz
Mariano	Venzal Venzal
José	Blanco Leis
Angel	Pérez Colomina
Angel M.	Pérez Blasco
Encarna	Torres Sánchez
Rosalía	Beltrán Ascó
José	Megías del Rosal
Angela	Saiz Juan
Eugenia	Gonzán Pulido
M ^{ra} Luisa	Cirbian Sainz Terrones
José M.	Martín Martín
M ^a Nieves	Diez Ruiz
Rodolfo	Romero Torres
Rosa	Pascual Aznar
Agustín	Tarazona Guardiola

Bienvenidos a esta Asociación, a vuestra casa que es la de todos, peregrinos y amigos.



Feliz Navidad

Como el año que viene será un año muy especial os quiero desear paciencia y felicidad para tantos peregrinos que os van a llegar

Feliz Navidad y Año Nuevo 1999

Vieiragrino

Feliz Navidad

Com l'any que ve, serà un Any molt especial vull desitjar-vos paciència y felicitat per a tants pelegrins que arrivaran

Felicit Nadal i Any Nou 1999

Vieiragrino



Que todos encontremos nuestra estrella jupaz



El sueño de una noche de Santiago *

« *Porta de Fageiras, que vai para Padrón* » ... Las puertas de Compostela que vienen en el *Calixtino* bien valen los versos de una clara letanía, y en la enumeración más se las piensa - y es ésta una muy compostelana filosofía- como caminos que como puertas: « *Porta do camiño francés* », « *Porta do Santo romeu que vai para a Trindade* », « *Porta de Mazarelos por onde o precioso viño entra á cidade* ». Compostela es un camino, y donde el camino comience, en las más extremas Europeas o en las brilladoras estrellas, comienza Compostela. Comenzó en una barca y en el mar, en el dulce mar de Padrón, que aún es un río, como todos los mares en un principio fueron ríos, los cuatro del Paso, (Lord Gordon de Jartum llegó a opinar que Adán y Eva no conocieron el mar, y que el Paraíso era un luminoso jardín tierra adentro, "como un vaso de cristal de Bohemia en el que deshojáramos una rosa roja": los cuatro ríos del Paraíso serían como rocío, digo yo: como unas gotas de rocío sobre los rojos pétalos de la rosa.)

Poniéndome a pensar en qué estación del año llegó la barca apostólica a Padrón, acabo siempre por preferir el dorado otoño. Es decir, que yo llevaría a Padrón a Claudio de Lorena a pintar aquella tibia y rosada hora en que la barca descansó en el Padrón. A pintarla como él pintaba, alejándose de la tierra, subiéndose al aire, en *travelling* de suaves brisas o lentas nubes, y permitiendo siempre que en sus cuadros, donde el sol se pone, aparecieran las eternas manos de Dios recogiendo el haz de los poderosos rayos. Paul Claudel ha escrito que, en una época en que él no era cristiano todavía, «comprendía profundamente "documentos celestes", como los coros de *Antígona* de Racine» ... Pues bien, para mí los otoños de Claudio de Lorena son documentos celestes, figuran la visión nostálgica del hombre, melancólica de paraísos perdidos. «Yo veo», escribió en algunos de sus dibujos del Louvre, precisamente en aquel en que un bosquecillo se refleja, como en un lago, en una nube que pasa. Por todo esto, y también por el gusto de su pintura, yo llevaría a Claudio a Padrón, y allí, donde es el país de Laiño y de Lestrove, pondría él esa cálida y morosa pincelada, tan grave y expresiva, y alejaría el todo en ocres y rojos y oscuros verdes, para dejar quieto, como plata, el espejo del río, y la barca jacobea como un ascua de oro meciéndose en él. (Un país bien diferente de aquel que palpamos a través de las sombras de los versos de Rosalía, versos como una larga y fatigada niebla, una pálida niebla que va y viene, sin pregunta ni respuesta.)

Cantando el carro agrario, tardos los bueyes ulláns de doña Luparia, el cuerpo de Santiago Zebedeo es trasladado a Compostela. Yo, en verdad, no llego a imaginarme el Libredón, el bosque solitario. El agreste cementerio, las oscuras y silenciosas horas hasta la invención. « *Porta de Fageiras, que vai para Padrón* »; paréceme que ya estuviera allí desde el primer día, más camino que puerta, esperando, y toda la ciudad ordenada en hojas, como una camelia de piedra, sorprendida de campanas y chirimías, y tal entra en el mundo la luz que amanece cada día, el vaso de Dios, como el sol en el poeta, «una fuerza irresistible armada de rayos», entra a la ciudad. («Vasos de Dios» se llama a los primeros cristianos en un dístico de un mosaico en la basílica de San Pablo de Roma, y a Pablo, «vaso destinado a los Gentiles», Jacobo Zebedeo fue el vaso destinado a nosotros y hemos, y hemos bebido).

Pero si para la llegada de la barca apostólica a Padrón preferimos el otoño, ¿cómo no preferir, para la *Traslato S. Jacobi*, la primavera? Bajo esta dura lluvia que empuja el Noroeste con su pecho frío -casi el quinto día del Diluvio, que fue aquel, según cabalistas, en que no llovía ya, también, de abajo para arriba-, y que lleva a uno a rogar *ao petendam serenitatem*, me pongo a imaginar un dulce mayo, las rúas compostelanas sembradas de rosas, romero y espadaña, oliendo tal como el día de Corpus Christi huele mi catedral. Hasta la profunda y solemne música del órgano parece recender a incienso y a romero, a rosa y hierbaluisa, y toda la mañana es como una enorme y fina flor posada en el regazo de la tierra.

Álvaro Cunqueiro. Del libro *El Pasajero en Galicia*.

* Faro de Vigo, 30 de diciembre de 1952.

Vías Romanas

VIAS ROMANAS EN EL MEDITERRÁNEO



PROGRAMA

- 9:30 h. Recopilación de documentación.**
- 10 h. Inauguración.** Honorable Sr. D. José Manuel Castelló Almirante, Consejero de Medio Ambiente de la Comunidad Valenciana.
- 10:30 h. Las vías romanas en tierras valencianas: un testimonio de una red de comunicaciones.**
D. Ferran Arana y Gil, Profesor de prehistoria y arqueología de la Universidad Literaria de Valencia.
- 11 h. La Via Domitia en Languedoc-Roussillon.**
D. Bernard Defalon, Presidente de la Asociación para la Puesta en Marcha de la Via Domitia.
- 11:30 h. Pausa. Café.**
- 12 h. El itinerario arqueológico como experiencia de conocimiento y cultura de un territorio y su transformación a través de las diversas culturas.**
Dña. Laura Lombardi, Jefa de Área Operativa del Asentamiento del Territorio de la Región dell'Umbria, Italia.
- 12:30 h. La Via Domitia en Languedoc-Roussillon.**
Dña. Ariette Franaix, Consejera Regional, Presidenta de la Comisión de Turismo de la Région de Languedoc-Roussillon.
- 13 h. Estudio previo para la restauración de la Via Augusta y su uso como camino de peregrinos y Génova.**
D. Juan del Pino, Subdirector General del Departamento de Agricultura de la Generalitat de Catalunya.
- 13:30 h. La Ruta Ibérica Romana.**
D. Sebastián Martín Recio, Alcalde de Carmona, Presidente de la Ruta Ibérica Romana.
- 14 h. Via Augusta si su paso por la Comunidad Valenciana.**
D. Rafael Curriá, Jefe de Área de Recursos Forestales de la Consejería de Medio Ambiente.
- 14:30 h. Pausa. Almuerzo.**
- 16:30 h. Exposiciones a debate.**
Las vías hispanicas como fuente de diversificación turística.
D. Vicent Vayes Piqueras, Director del Área de Producción de la Agencia Valenciana de Turismo.
Las vías romanas y la ordenación del territorio.
D. Vicente Domínguez, Director General de Transportes de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte.
La Via Augusta desde el punto de vista cultural.
Dña. M^a Carmen Pérez, Directora General de Patrimonio Cultural.
La Via Augusta como posible factor de desarrollo local.
D. Alejandro Von Uoschitzky Shonchman, Jefe de Servicio de Medio Ambiente, Federación Valenciana de Municipios y Provincias.
Senderismo en las Vías Romanas.
D. Francisco Durá Sempere, Presidente de la Federación Valenciana de Montañismo.
- 19h. Acto de Clausura.**
D. Ricardo Giménez Peydró, Director General para el Desarrollo Sostenible de la Consejería de Medio Ambiente.
Modera el Encuentro: D. Rafael Curriá, Jefe de Área de Recursos Forestales de la Consejería de Medio Ambiente.

La Via Augusta, Camino a Santiago.
Dña. M^a Ángeles Fernández Fernández, Presidenta de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana.



Valencia. 14 ENERO 1999



En el momento de máximo esplendor, el imperio romano se extendía, en torno al Mediterráneo, alcanzando una extensión de 4.000 km de este a oeste y de 3.700 de norte a sur.

Sus distantes fronteras eran defendidas por un ejército permanente de 300.000 hombres y miles de funcionarios se ocupaban de la administración de las provincias.

La mayor parte del comercio se realizaba por mar, a bordo de una nutrida flota de barcos, por ser el medio más seguro.

Sin embargo la comunicación rápida y eficaz entre las ciudades y campamentos militares, vital para la supervivencia del imperio, debía hacerse por tierra y para lograrlo Roma realizó una obra nunca vista hasta entonces: una compleja red de carreteras que, salvando todo tipo de obstáculos naturales, se extendió hasta el último rincón del vasto territorio.

Un ingenioso sistema de señalización hacía más útiles estos caminos; cada mil pies se sucedían los miliarios, unas mojas de piedra con inscripciones graduadas.

La vida circuló por estas arterias y en torno a ellas crecieron ciudades, se levantaron mansiones, puentes y acueductos, se erigieron monumentos, se fundaron fábricas de moneda, talleres de cerámica, se asentaron centurias... penetró en suma la enorme corriente civilizadora que se generó bajo el dominio de Roma.



II ENCUENTRO EUROPEO VIAS ROMANAS EN EL MEDITERRÁNEO



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE MITJ AMBIENT



LA CAÑA DE BAMBÚ

Un día del mes de abril, fuí a visitar, en Carcagente a mis amigos Asunción y Ricardo que pasaban unos días en su casa de campo, dentro del campo de naranjos que la cobija.

Estaba rebosante de flor de azahar y su intenso perfume nos embriagaba, haciéndonos sentir la primavera en toda su plenitud. Era una arco iris de olores y colores, que me dispuse disfrutar; me prepararon una infusión de María Luisa que me supo a gloria, estaba en el paraíso.

En un rincón del huerto hay un grupo exótico de cañas de bambú que siempre me han atraído y les presto mucha atención. En esos momentos de admiración, me viene una idea a la cabeza que me trastorna y me sitúa en el Camino con la compañía de una de aquellas cañas. Se lo comento a mi amigo y con gran satisfacción por su parte, me ofrece la que yo elija. Mido el grosor que considero más adaptable a mi mano y me recomienda una negra que dice son todavía más fuertes que las otras; busca una sierra manual y la corta según la medida que le señalo y, he aquí mi compañera del Camino.

El primer día que comienza en Roncesvalles, la pongo a prueba, al estar las sendas y caminos inundados de barro muy resbaladizo y peligroso. Apoyado en ella, consigo cubrir la primera etapa hasta Zubiri en posición vertical, dando las gracias a mi amigo y a Santiago.

Durante 30 días en el Camino -8 de junio al 8 de julio de 1998- ha habido de todo y me ha ayudado y librado de maleza, terraplenes, acequias y alejado de perros, vacas y de un zorro que apareció frente a mí al coronar el

monte que se inicia a la salida de Atapuerca. En la etapa de Ribadiso de Baixo-Arca, paro a tomar un refresco en una bar de EL EMPALME y dejo la caña apoyada en una máquina automática de bebidas. Continuo entre bosques de eucaliptos y noto que mi cuerpo se inclina a la izquierda, haciéndome pensar que se debía al cansancio de las cinco horas pasadas. Me dispongo a entrar en un restaurante para comer y me doy cuenta que no llevaba la caña y deduzco que su falta era el motivo de mi inclinación. Pensaba en su necesidad, sobre todo en la subida a Lavacolla y me castigaba solo de pensarlo. Llego al refugio de Arca y después de comer me acuesto para descansar. Al poco rato me despierta una compañera y empieza a hablarme; después y entre la conversación, me doy cuenta que estaba apoyada en mi caña, la había recogido donde yo la dejé y la conocía y sabía que era mía.

Esto son las cosas del Camino y le agradecí a ella y a Santiago su recuperación. El resto hasta la plaza del Obradoiro fié un paseo triunfal. Cuando recogí la Compostela, dejé mi querida caña en ese edificio, junto con otras que han formado historia.

Como un pequeño homenaje a ELLA y a mis amigos, he compuesto estos *ripios* como agradecimiento.

La Caña de Bambú

De bambú era la caña de bambú, con arte y maña, Arte para caminar y maña para vadear.

Excelente compañera que con su cordialidad oficiaba a su manera dándome seguridad.

Era de muy buena fibra, era dura y muy flexible, Tenía una gran cabeza y era una guía galante.

Se convirtió en protectora de mi largo caminar cada día y cada hora hasta poder terminar.

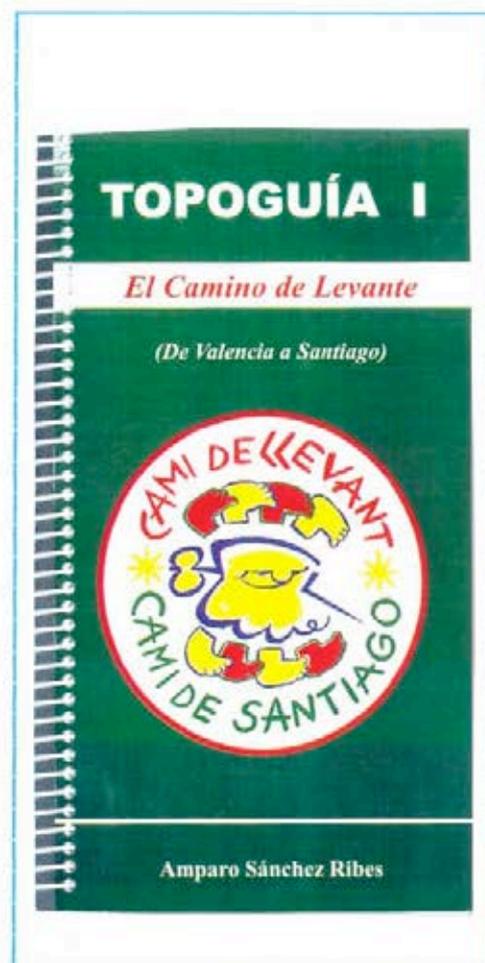
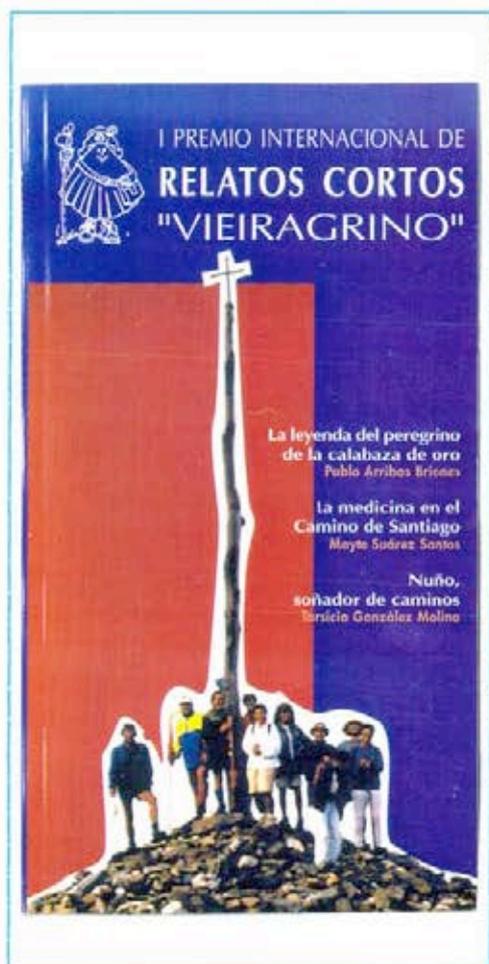
Me libraba de animales como perros, moscas, vacas, se metía en los fangales y evitaba las estacas.

Naciste y te hiciste ver con tu esbeltez y donaire en el huerto de Bonaire de los Lauder-Oliver.

Muchas gracias por tu ayuda sin la cual pudiera ser que aún tuviera duda de mi llegada postrer.

Julio 1998.
Ricardo Silla socio nº 83





Este I Premio de Relatos Cortos "VIEIRAGRINO" aparece justo al año de haber fallado el premio. La Asociación Amigos del Camino de Santiago de la C. Valenciana, o sea la nuestra, se lanza a la edición de libros y a convocar premios.

El libro consta de tres relatos, los dos premiados y el que el jurado consideró merecedor de su publicación: Pablo Arribas, Maite Suárez y Tarsicio González. Si en algo puedo opinar diré en contra del jurado que el segundo premio es una recopilación de botica, pero... los entendidos para eso están.

El libro es de formato cómodo y se lee bien y vale la pena tenerlo. Se podrá comprar en librerías al precio de 880 ptas. y en la Asociación al mismo precio (600 para los socios).

A.F.

TOPOGUÍA I. Camino de Levante (De Valencia a Santiago). Amparo Sánchez.

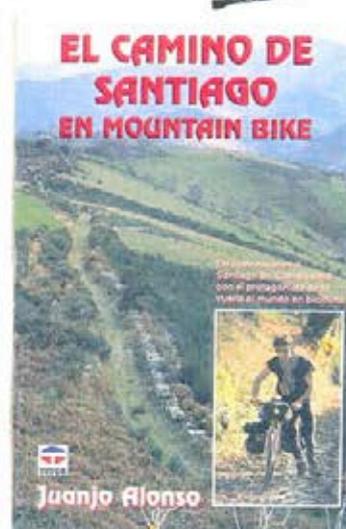
Esta edición muy cuidada viene a reemplazar al libro LOS CAMINOS A SANTIAGO EN VALENCIA AYER Y HOY que está agotado.

Las fotografías en B y N quedan bien, mejor en color, pero el precio... los mapas si están en color. Ha valido la pena el trabajo de campo y el esfuerzo en recorrer los caminos para conseguir esta joya.

Que no os lo cuenten.

En librerías al precio de 1995 ptas., también en la Asociación (a los socios 1700 ptas.). Además os la pueden dedicar.

A.F.



Estos dos libros son idénticos en cuanto al texto, uno editado en el 93 y el otro con fecha del 99.

Mejora la calidad del papel, las fotos que son en color y los itinerarios, lo demás igual, igual, igual que tantas otras. Eso sí, tiene sitio para sellos, te cuenta de forma escueta los monumentos que hay en la etapa y te dice por donde va el camino.

Es ligera, bien distribuida y lleva Kms y servicios.

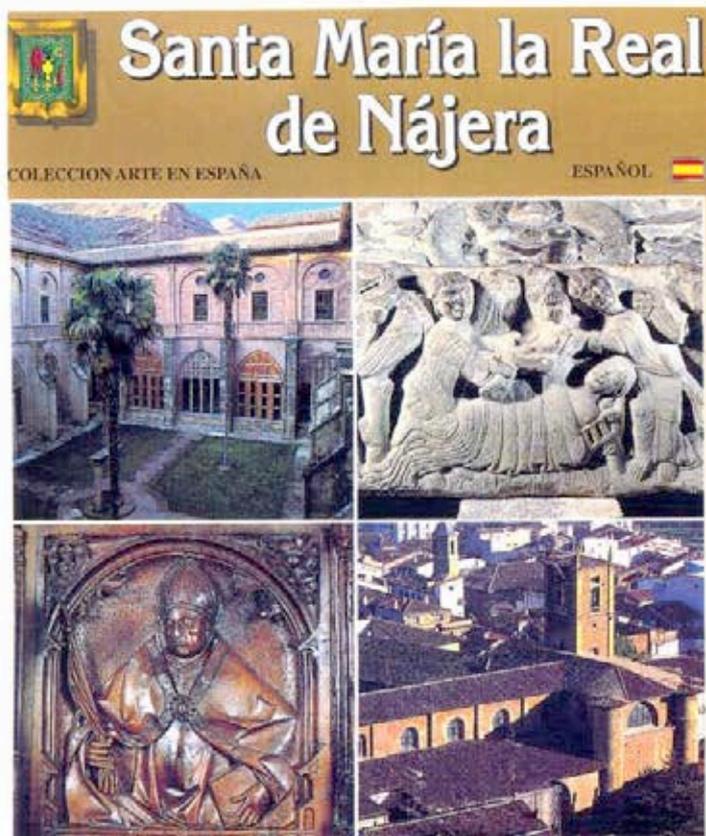
Formato: 13 x 23 cm. Páginas: 96

Precio: 1.250,- ptas.

Hablar del Camino de Santiago antes de recorrerlo es como hablar de un sueño antes de dormirse.

Fue al despertar del primer sueño, en la noche de los recuerdos, cuando unos pescadores encontraron un extraño cajón al borde del mar, recubierto de conchas y envuelto en un resplandor deslumbrante. Así empieza la introducción de este libro que en cuanto a etapas, recorridos, historia es más de lo más, pero lo que tiene y a muchos les falta es una gran poesía sencilla, elocuente, intimista.

Editorial Tutor la lanzó en el 93, y ese es el libro que hoy tenemos en las manos. Juanjo Alonso lleva el mundo pegado en sus ruedas y por eso le salen versos de los pedales.



Por fin tenemos un libro que nos hable aunque poco del claustro de los aballeros, del coro -maravilloso-, con algunas fotos de esas misericordias siempre escondidas a los ojos del peregrino; de esa talla de la Virgen que siempre está a media luz en la cueva; del sepulcro de Doña Blanca; de los retablos.... Gracias a la Editorial Escudo de Oro por haber tomado esta iniciativa.

Y gracias a Francisco J. Canós por habernos regalado su regalo -la Asociación de Nájera se lo obsequió por estar de hospitalero con la dedicatoria "a este San Francisco de Asís del s. XXI".



Descubre Compostela

Santiago de Compostela, 1999. Ciudad con ángel, con historia, con estrellas, con peregrinos. Ciudad que el año que viene celebra con su Año Santo un cambio de siglo, el fin de un milenio. Desde aquí queremos descubrir esa ciudad con tantos recuerdos, monumentos, fuentes y sueños y, que algunos no han descubierto. Por si este año tu espíritu te pide vagabundear por sus rúas, te damos una serie de datos sacados de folletos del Consorcio de Santiago.

CLAUSTROS EN COMPOSTELA

La visita a los edificios que poseen este tipo de construcción, nos descubre tres aspectos muchas veces desconocidos; primero, nos introducimos en el corazón del edificio y por lo tanto no reducimos su visita al exterior, a su fachada; segundo, como distribuidores que son del espacio interior del edificio, nos revelan accesos por escaleras centenarias que nos pueden llevar a bibliotecas o archivos recónditos. Nos transportan a imaginar una vida entre esos cuatro lados. En su centro suele haber una fuente que en la mayoría de los casos suele ser única. Y en tercer lugar nos ayuda a conocer mejor la historia constructiva del edificio y la evolución arquitectónica de los propios claustros, desde los que tenían cubierta de madera, apoyados directamente sobre las columnas, hasta los que están cubiertos por diferentes tipos de bóvedas, lo cual exigía unos grandes conocimientos de arquitectura, al tener que emplear contrafuertes, pilares y diferentes tipos de soportes.

Sin embargo al acceder a un claustro lo que más nos sorprende es la paz y la tranquilidad que en él se siente, por ello se utilizaban como lugar de meditación y descanso, y a veces de cementerio como el de la catedral de Santiago.

En esta ciudad emblemática podemos hacer un recorrido desde el románico hasta el barroco, el renacentista y el plateresco.

Catedral de Santiago

Este claustro que sustituye al anterior, románico, obra del maestro Mateo, se comenzó en 1521 según los planos de Juan de Álava. Al morir éste en 1537, estaban construidos el lienzo que arrima a la iglesia, la parte interior de los lados este y oeste y las portadas de la sacristía y del claustro. Sustituye

a este arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón. Desde 1573 Juan de Herrera y a partir de 1578 Gaspar de Arce se hacen cargo de la obra, rematándola este último hacia 1590. El claustro está formado por vanos amplios y arcos levemente apuntados. La decoración se centra en las bóvedas estrelladas, en el friso que recorre los cuatro lados y en la crestería superior, obra ésta ojival plateresca.

Colegio de Fonseca

Hermoso y elegante claustro de dos cuerpos, de arcos sobre pilastras con airosa crestería de estilo plateresco. El primer cuerpo está formado por arcos rebajados apoyados en curiosos pilares de frentes rehundidos. El segundo cuerpo, bastante separado del primero, se organiza con arcos carpaneales sobre pilastras. Este claustro se relaciona con Juan de Alava y Alonso de Covarrubias. Entre los arcos, hay una alternancia de medallones con bustos y escudos. En la cornisa que separa las dos plantas hay una serie de animales fantásticos alados.





Pazo de San Xerome

En este sencillo claustro, de trazas renacentistas, obra de Peña de Toro, se puede ver una inscripción, datada en 1652, en la que se expresa como, en tal año, se trasladó a este edificio el antiguo colegio de San Xerome, fundado por el ilustre arzobispo don Alonso de Fonseca y Acebedo. Tiene tan sólo tres tramos por cada lado. La parte baja está formada por arcos de medio punto sobre pilastras de frentes rehundidos. En el medio se puede ver una preciosa fuente con remate de alcachofa.

Hospital Real

(Hostal de los Reyes Católicos)

Nos sorprenden los cuatro claustros que alberga este antiguo Hospital Real de peregrinos.

1. De claras líneas de inspiración renacentista, este claustro fué trazado por Enrique de Egas en el siglo XVI. Está formado por dos plantas, en donde la baja está articulada a base de unos arcos de medio punto sobre unas pilastras muy estilizadas, de frentes rehundidos que parten de un pequeño basamento. En el piso superior hay una alternancia de dos ventanas por cada tramo de arco. En el centro una fuente remata con pomo deja oír su cantarina voz.



2. Este segundo claustro construido igualmente según las trazas de Enrique de Egas, tiene planta rectangular, con seis tramos por su lado más largo. Está formado, en la planta baja, por arcos de medio punto que se entrecruzan en su arranque. En la pequeña cornisa que separa los dos pisos podemos apreciar unas artísticas gárgolas de animales fantásticos. En las enjutas de los arcos se pueden ver talladas la cruz del Hospital Real. También la fuente adorna el centro, en la segunda balsa cuatro cabezas dejan caer el agua por su boca.

3. Claustro reliaizado según los planos de fray Manuel de los Mártires, en la segunda mitad del XVIII. Tiene planta rectangular con dos altura. El piso bajo está formado por arcos de medio punto sobre columnas que parten de un pedestal. En el entablamento, correspondiéndose con la clave de los arcos, se abren una serie de vanos rectangulares. En todo este claustro predomina la decoración a base de placas típicas, típica del barroco compostelano. La fuente-pozo está cubierta con cúpula que aguantan seis pilastras torneadas semejantes a las que sostienen los arcos.



4. Este claustro, realizado por Fray Manuel de los Mártires, tiene en sus cuatro esquinas un plano inclinado, suavizando de este modo el cierre del mismo. Es el más austero de los cuatro en cuanto a decoración. Los arcos del piso de abajo están enmarcados por una moldura rectangular, cortándose ésta a la altura de las enjutas por la decoración de placas, formando el arranque de las pilastras que separan las ventanas del piso superior. En el centro podemos ver un pozo a modo de pequeño templete con columnas corintias.

Hospital de San Roque

En el interior de este antiguo hospital se puede ver un pequeño y acogedor claustro de orden dórico de elegante sencillez. Tiene cuatro arcos por cada lado, que descansan en columnas de una sola pieza, que a su vez parten de un pequeño basamento. En la primera planta, de escasa decoración, se abren huecos rectangulares enmarcados con moldura.



Iglesia de Santa María de Sar

Del primitivo claustro románico llegaron hasta nuestros días una parte del ala norte, que comprende nueve arcadas de factura influida por la manera de hacer del Maestro Mateo, principalmente en lo que se refiere a decoración vegetal. Las columnas pareadas que sostienen los citados arcos, se levantan sobre un zócalo. El resto del claustro se perdió al construirse el actual amediados del s. XVIII. En el centro se encuentra una fuente de dimensiones considerables, similar a la que hay en el claustro de la catedral.



Convento de Conxo

Claustro trazado por Simón Rodríguez hacia 1740. Está formado por dos plantas, levantándose la primera de ellas sobre un alto zócalo. Con ventanas de arco de medio punto. Cada tramo está separado por columnas de orden toscano. Cada una de éstas remata con una sección de arquitrabe con gotas, un cilindro y una pequeña columna cajeadada. La parte superior del claustro recuerda a los triglifos y metopas clásicas. Todavía se pueden apreciar en este claustro restos de la obra medieval.



Convento de San Francisco

Dentro de este convento podemos recorrer dos claustros. El primero de ellos está formado por dos plantas. La baja la forman los arcos de medio punto sobre impostas con un friso en la parte alta y cornisa, sobre la que se apoya la segunda planta, con ventanas igualmente de medio punto y pilastras similares a las del primero, aunque más estrechas y sin pedestal. Es este un claustro un tanto austero, en donde la decoración apenas hace acto de presencia. La fuente central remata en un jarrón y el cuerpo superior alberga cuatro caras empotradas en volutas por las que sale el agua a la primera balsa, también está tiene caras en su parte externa.

El segundo claustro austero total por la falta de decoración, parece que sigue las trazas de Fernández Lechuga, quien lo levanta en 1634. Tiene arcos de medio punto con columnas toscanas exentas en las dos plantas. En la primera, éstas descansan sobre unos pedestales cortos, reposando directamente sobre la cornisa del entablamento las que se corresponden con la segunda planta. Quizá la parte menos lograda de este claustro sean sus esquinas, posiblemente realizadas por algún maestro que no fuera Lechuga.

Monasterio de San Martín Pinario

Al igual que en el Convento de San Francisco, se encuentran en el interior de este monasterio dos claustros, llamados claustro de las Oficinas y claustro de la Portería, realizados según planos de Fernández Lechuga. El de las Oficinas fue el primero en construirse. Se trata de un claustro de dos plantas y cuatro pisos. La parte baja está articulada por un juego de dobles pilastras toscanas con arcos de medio punto y una pequeña ventana cuadrada sobre él. El segundo cuerpo, igualmente con dobles pilastras pero con casetones, enmarcan dos ventanas rectangulares, que se corresponden con el tercer y cuarto piso.

El segundo claustro llamado de la Portería o Procesional tardó más de un siglo en construirse. Tiene columnas dóricas de orden gigante, que abarcan las dos plantas del mismo. Entre ellas arcos de medio punto y ventanas con su respectivo balcón de asomo y un pequeño tragaluz de forma oval. El remate superior está formado por una serie de pináculos. En el centro se puede ver una preciosa fuente encargada a Fernando de Casas en 1747.



Santo Domingo de Bonaval

El claustro es obra que realiza Domingo de Andrade hacia 1696. De grandes proporciones, tiene nueve tramos por cada lado. En la planta baja tiene pilastras toscanas sobre pedestal y arcos de medio punto sobre impostas. De las pilastras cuelgan sargas de frutas que rematan con la cruz de Calatrava. El piso alto, repite repite el esquema del bajo pero con menor altura. Las ventanas son de medio punto con un marco rectangular acodado. Aquí las pilastras no llevan la decoración del primer piso. Ésta se reduce a las claves de los arcos y los escudos arzobispaes.

Colegio Mayor de San Agustín

Claustro formado por dos plantas de siete tramos cada uno de ellos, con anchos desiguales. La parte baja está formada por huecos con arcos de medio punto entre columnas dóricas adosadas que parten de un alto pedestal. En la segunda planta se sigue el esquema de la primera, pero con arcos y columnas de menor tamaño. Alternativamente en los pedestales hay escudos de la Orden de los agustinos. Sobre la cornisa volada corren una serie de gárgolas y pináculos de doble pirámide y pequeña bola como remate.

Facultad de Geografía e Historia

El claustro que alberga este edificio es amplio, cuadrado, con cinco tramos por cada lado, arcos de medio punto rebajados en el piso bajo y ventana vertical enmarcadas por molduras en el primero. Cada tramo está separado por robustos pilares que se levantan sobre un pequeño basamento, reforzados por pilastras más sencillas, con capitel con molduras sin decoración alguna. En el centro se puede ver una sencilla pero estilizada fuente.

Colegio San Clemente (Instituto "Roaslia de Castro")

En este claustro de grandes dimensiones y dos plantas de altura, sus lienzos están divididos en siete anchos tramos. La planta baja está formada por arcos de medio punto rebajados con dobles pilastras toscanas. Este esquema se sigue en la segunda planta, aunque aquí, las ventanas son rectangulares. Una amplia cornisa separa los dos cuerpos, destacando en el superior, como decoración más sobresaliente, los escudos con las armas del arzobispo San Clemente.

* Algunos de estos claustros han cerrado sus vanos con ventanales para aprovecharlos al máximo. No te sorprenda por encontrar el recinto de color blanco PVC.



Y para celebrarlo un sello especial



"XACOBEO'99"

El bordón, o báculo para defenderse, y la calabaza, para el agua, son dos de los elementos que tradicionalmente están unidos al peregrino y que en esta emisión simbolizan el anagrama que conmemora el Xacobeo'99. Con un trazo sencillo y estilizado, el bordón recuerda, con una forma cerrada en el vértice, el número 9, y la calabaza que cuelga de la parte superior recrea otro número 9 de menor tamaño. Así se representa el Año Jubilar de 1999.

El Año Santo Compostelano se estableció de forma definitiva en 1179 y se celebra cada vez que la festividad de Santiago coincide en domingo. Este evento tiene una periodicidad de 5, 5, 6 y 11 años. La conmemoración de 1999 será la última de este siglo.

El Camino de Santiago o Camino de las Estrellas recorre una extensa red de itinerarios por toda Europa que tiene como meña la ciudad de Santiago, en Galicia. A lo largo de los siglos, este camino ha sido transmisor de ideas y de pensamientos para toda la sociedad y Santiago de Compostela ha llegado a superar en peregrinos a Roma y Jerusalén. Recientemente, la UNESCO, ha declarado a esta ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad. Y el Consejo de Europa ha declarado el Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo.



Depósito legal: V-2903-1993

Diseño y maquetación: Emilio Vázquez

Coordina: Amparo Sánchez

Edita: Asoc. Amigos Camino Santiago C.V.



PASOS, GENTES

En el nº anterior María se había vuelto a por su bordón en lo alto de Sarria, donde está el Convento de la Magdalena y el cementerio.

Y PAISAJES

Detenidamente me distraigo mirando las lápidas y el conjunto del cementerio, son bonitas éstas "últimas residencias" en Galicia... Cuando ya me aburre mirarlo todo, voy bajando el camino hasta llegar a una pequeña carretera. Sigo la flecha indicadora y al momento estoy cruzando un puente, el Ponte Aspera sobre el río Celeiro. Sigo por el camino de tierra entre árboles y me giro continuamente para ver si llega María. De cuando en cuando hago un alto en el camino, pero María no aparece... ¿Cómo puede ser? Me voy acercando a la vía ferroviaria que he de cruzar. Junto a ella hay una caseta abandonada de las de guardabarreras o similar y me siento en el umbral para observar cualquier movimiento en el camino que acabo de recorrer. Espero un cuarto de hora y finalmente no aguanto más, me pongo en marcha a paso normal, no sé lo que le puede haber sucedido a María, iré dejando notas en sucesivos albergues, a ver si al final del día nos encontramos en el mismo.

Me animo andando y consigo un buen ritmo atravesando campos de pasto y labor que parecen de postal. Hay gente con tractores en el campo, el sol se asoma con interrupciones y creo ver el primer hórreo. Hay una iglesia lindísima en Barbadelo, pero no me paro hasta llegar al refugio, donde pienso dejar un mensaje para María. Todavía estoy sorprendida por su tardanza. Sólo cabe que haya encontrado gente y que se haya entretenido, porque no creo que se pueda haber puesto mala... no sé, creo que mi intuición funciona mejor que nunca, notaría si algo no "anduviese" bien. Me permito una pausa observando la gente que entra y sale del refugio. Queda un cacho de bocadillo, saco un zumo del *autómata* que está en todos los refugios nuevos y me siento en un escalón para ingerir mi menú y para ver, si por una de aquéllas aparece María. Pues no, tras media hora de espera sigo para Ferreiros, lo mejor es no pensar en María, de todos modos he colgado mi mensaje para ella, así que Dios dirá...

Me siento un poco extraña andando sola, pero me animo acelerando mi paso, físicamente estoy en un buen momento, así que aprovecho la fuerza de mi motor y me siento toda una "correcaminos", paso por una cantidad considerable de aldeas en miniatura, me refiero a que son chiquitas de verdad con poquísimas casas. Esto aumenta la sensación de correr mucho. A la salida de Brea tengo ante mí un ganado vacuno, lo llevan unas mujeres y un niño pequeño. Hoy me siento veloz, pero demasiado valiente y las dichosas vacas, que me parecen enormes, me causan un respeto tremendo. Medio en broma y medio en serio pregunto al niño si me da la mano para adelantar a las vacas, ya que sola no me atrevo... El chico se siente hombrecito y me dice: "pero no hacen nada"... Seguramente no ha visto nunca a nadie que pueda temer a sus vacas... De todos modos pido su mano y él orgulloso me la da. Su madre se sonríe y yo entabló conversación con mi salvador. Apenas lo entiendo, habla gallego y es pequeño, así que dirijo yo la conversación. Cuando ya hemos adelantado a los hermosos animales le doy las gracias a mi flamante acompañante, me despido de las señoras y acelero de nuevo la marcha.

En una aldea están arreglando el tejado de una casa, los albañiles colocan la pizarra y descubro su arte y el porqué de los agujeros en cada teja, se hacen para clavar las tejas en los travesaños de madera que forman el tejado por eso luego están tan perfectas. Sin darme cuenta he llegado a Ferreiros. El albergue está al final de la población, pienso que tal vez haya cama, en este caso me quedaré... Pero no, ya está todo ocupado y me mandan hablar con la encargada del refugio que vive a escasos metros del mismo. La familia se encuentra reunida en la cocina, se me abre el apetito, pero pregunto por la señora alejando cualquier pensamiento culinario. La buena mujer siente no poder darme cama, me dice que intente llegar a



Portomarín, que es una ciudad pequeña, pero que tiene fondas, hoteles y un refugio grandísimo. Yo le expongo mis dudas de poder llegar, ya eran casi las ocho... Ella me contesta que solo faltan diez kilómetros y que el camino es buenecito, va todo de bajada...

Ya, ya,... todo de bajadita... sí hay tramos muy buenecitos como decía la mujer, y además bellos, fértiles valles cuyo verdor es difícil de olvidar, robledales, tierras de pasto, vacas, vacas y más vacas... Como tengo el tiempo ajustado me pongo de nuevo en plan "correcaminos", no me detengo a analizar los pueblecitos que atravieso, son en su mayoría pequeñísimas aldeas, cuyos habitantes deben de tener una vida dura y poco variable. Para suplir la ausencia de compañía canto a ratos, no es que tenga miedo, no, pero parece que el canto sintonice el ritmo de mi paso. Y de pronto interrumpo mi melodía, miro atrás y me encuentro con un vejete delgaducho. Sigo a paso ligero sin preocuparme de él y a los diez minutos ya lo tengo a mí altura. Me saluda con un "no tenga miedo"... y yo me lo miro de abajo hacia arriba sonriéndome. "No se preocupe" -le digo- "no temo ni a los lobos" y hago un gesto con mi báculo que es inconfundible. Supongo que entiende perfectamente que soy capaz de tumbarle en menos que canta un gallo... El buen señor busca entrar en conversación y pregunta por el lugar de mi origen. Luego me comenta de que este Año Xacobeo no andan demasiados peregrinos extranjeros por el camino y sí ha aumentado la cantidad de isleños, de Baleares y las Canarias. Yo le pregunto que a dónde se dirige él. Me dice que a un restaurante de carretera que está cerca y que con mucho gusto me invita a tomar algo. "Demonios, qué cara más dura" -pienso yo, en voz alta le digo "Agradezco su amabilidad, pero tengo mucha prisa y, además no puedo descargar la mochila, porque si la descargo, luego no podré volver a ponérmela, hoy estoy andando muchos kilómetros..." El debe sentirse en inferioridad de condiciones, está tan delgaducho, tan poquita cosa, y mayor ya, me dice que antes, cuando era joven si tenía mucho *poderío*, pero ahora ya se cansaba pronto. Me sonrío para mis adentros, la palabra *poderío* la suelo emplear más en sentido de autoridad, riqueza incluso. El por lo visto la emplea como sinónimo de "fuerza". Tras una pausa me pregunta que cuántos años considero yo que pueda tener. Le contesto que eso es muy relativo, una persona que haya trabajado mucho a través de su vida puede parecer mayor y ser relativamente joven, y una persona que haya trabajado poco puede parecer más joven de lo que es. Igual tiene Ud. solamente 65 y pertenece al primer grupo, o tal vez, tenga 75 y es Ud. del segundo grupo..."Qué diplomático me ha salido" - pensé divertida. El me echa un piropo diciendo "Oh qué inteligente es, desde luego a mí me ha tocado trabajar mucho. Tengo 67 años."



Habíamos llegado a la carretera y nos despedimos (por fin estaba sola de nuevo! Respiraba hondo y tuve que bajar por un camino que parecía el lecho vacío de un río, todo lleno de pedruscos, y algunos tramos llevaban hasta agua. ¡Vaya por Dios! Había que tener cuidado de no torcerse un tobillo... En cierto modo me divertía esquivar dificultades, pensaba que los pobres ciclistas aquí no encontraban ninguna ventaja, o tal vez justamente en tramos como éstos tenían ocasión de contactar con el "auténtico sabor"...

El silencio y los altos árboles me acompañaron dándome seguridad y cobijo, andaba muy ligera, casi como empujada por nubes invisibles que quisieran que entrase en Portomarín antes de que se hiciera de noche. Un poco antes de llegar se tornó el suelo muy amarillento, casi fosforescente. La senda me llevó hacia una pinada espesa, cuyos árboles tenían una altura increíble. La imagen me impresionó tanto, que durante días la tuve en la mente. Me imaginaba dentro de ella, y si una orquesta tocase una de las sinfonías de Beethoven, sería ya no sólo sobrecogedor..., sería la perfección de la estética.

Cuando finalmente tenía "Portomarín" a mis pies creí ver visiones: la estampa era tan bella y el cielo tan cobrizo que el lugar estaba envuelto en la magia de un halo especial. Era sábado, y tenía que llamar a casa, no podía entretenerme ni sacar la cámara para la foto porque era tarde. Bajaba a toda velocidad y quería encontrar un teléfono, todo en vano, el bar no tenía y el más cercano a 1 kilómetro o sea, lejísimos. Atravesé el moderno y larguísimo puente sobre el embalse, me quedaba buscar una cama para descansar de la maratón de ésta tarde... subí cansadamente la empinada cuesta para ir al refugio donde, según la hospitalera de Ferreiros había unas 100 camas, como no me había cruzado con nadie por el camino



Portomarín

tenía esperanzas de descansar como una reina. Pero... era sábado y muchos domingueros habían hecho un cacho de camino y estaba lleno. Me mandaron al polideportivo situado frente a la iglesia, iglesia que los habitantes de Portomarín trasladaron piedra a piedra -igual que otros monumentos- a este nuevo pueblo en alto, antes de que las aguas del embalse anegaran todo. Esta iglesia de los Caballeros de San Juan de Jerusalén es un impresionante templo-fortaleza construido con sólidos bloques de granito. Sobre la fachada principal ostenta un enorme rosetón que inunda de luz el interior de la iglesia. Es casi increíble pensar cómo pudieron trasladar piedra a piedra éste bellissimo templo.

Portomarín estuvo muy ligado a la peregrinación. Su antigua "Puente Miña" de cuatro arcos permitía que los peregrinos salvaran el llamado padre de los ríos gallegos, el Miño. Hoy está bajo las aguas.

Soplaba un airecillo fresco y tras admirar, con cansancio total, me adentré en el polideportivo. Oh Dios mío, estaba llenísimo, creo que cientos de personas ocupaban el suelo por entero, era un espectáculo dantesco, no me

lo podía creer ... El sonido de fondo consistía en un barullo indescriptible y me marché en busca de fonda. No encontré en ninguno de los establecimientos y finalmente me fuí al Parador Turístico "La Pousada". Entre rendida y cansada con mi báculo en tan lujoso hotel, preguntando en recepción el precio de una cama/habitación. Debía llevar un aspecto deplorable, pero... la recepcionista me dijo que sólo quedaba una doble y el precio era de doble, precio que no se ajustaba a mi bolsillo. ¡Demonios! ¡Qué mala pata estaba teniendo hoy! Volví a la plaza, entré en el polideportivo y vi que mucha gente estaba de ronda, así que junte unas cuantas esterillas y acomodé la mía, me metí en el saco de dormir sobre el querido y duro suelo... El murmullo de la gente me sirvió de música de fondo, no era precisamente un "Allegro" de Mozart pero me dejé arrullar y me perdí en sueños extraños.

Me despertaron cuchicheos cercanos y quejidos de alguien que se dejaba caer en el suelo, ronquidos, voces en tono bajito que conformaban un extraño concierto. Me senté y solo mi propio cansancio evitó que estallara en risa, pues ahora el espectáculo por ser nocturno y con lucecitas movibles de un montón de linternas era más dantesco si cabía. La gente me parecía fantasmas o marcianos ¿no se callarían? A mi lado se había colocado un joven muy grueso y dos chicas estaban quedando para salir a las cuatro ¿a las cuatro? e sonaba familiar aquello de las cuatro. Pues sí, eran las chicas de León... En ese momento también me reconocen, nos saludamos, me presentan a sus acompañantes y me preguntan por María. Tras un "short-talk" nos deseamos las buenas noches e intento dormir de nuevo. La interrupción me había despabilado. Ahora yo también había sido causa de emitir sonidos que no tocaban y en plana noche, así que era justo aguantarme.

A partir de las seis no paran los bostezos, las bolsas, advertencias, así que si había dormido, esto para remachar. El asunto water-ducha descorazonador, así que me obligue a quedarme acostada hasta que no quedara nadie, pensando que todo sería distinto en un hotel de lujo. María tampoco llegaría antes de las nueve, así que intenté descansar. Con mucho esfuerzo se hicieron las ocho y los servicios estaban libres. La temperatura era muy baja, así que me vestí con mis ropas "antifrío" y salí a la plaza, el viento era gélido, ¡caramba con Portomarín! Pronto encontré un bar y me metí a tomar dos cafés con leche bien calentitos. El día había amanecido gris, tenía que esperar a María y no me apetecía hacer la foto porque el embrujo de ayer se había roto. Bajé hacia el puente de hormigón para encontrar a María. Iban llegando peregrinos que habían dormido en Ferreiros, así que me senté frente a la puente, pero María no venía, la buscaba con la vista,



intentaba localizar su anorak azul. Empecé a preocuparme ¿no habría hecho noche en Ferreiros?. Interrogué a unas mujeres que llegaron, una de ella había dormido allí y recordaba a María, se había quedado vendándose los pies, no tardaría en llegar.

Eran las diez cuando por fin pude saludar a mi amiga. Le pregunté si deseaba ver Portomarín o si quería seguir, ella prefirió seguir porque desde Vilacha había tenido una buena panorámica sobre el pueblo y esto le bastaba. Así que nos encaminamos a Toxibo. María me comentó sus peripecias del día anterior a partir de Sarria cuando nos separamos. Tardó tanto por haberse entretenido hablando con un chico que comenzaba su andadura ese día, y luego andaba lenta porque le dolían los pies... Bueno, la consolé, hoy lo tomaremos con calma y si encontramos un lugar agradable nos quedaremos.

Marchamos entre viñedos pasando pequeñas aldeas, indicadoras de la dispersión de la población gallega. No sé si sería capaz de acoplarme a estos pequeños núcleos vecinales, aunque el paisaje sea tan verde y tan bonito. Ahora andábamos muy acompañadas, había tal cantidad de peregrinos que parecíamos una procesión de puntitos de colores a lo largo de la senda. A pesar de ser domingo no lucía el día, era gris y un tanto fresco, así que para andar era ideal. En Ventas de Narón había un bar montado al aire libre y allí servían bocadillos, comidas sencillas. Muchos peregrinos, igual que nosotras hicieron un alto para reponer fuerzas. Desde luego hacía frío y pedimos una sopa para primero. Oímos como unos chicos decían que había refugio y todavía quedaban camas, pero claro, aún no habíamos andado mucho y era un poco pronto para quedarnos ya, a pesar de lo atractivo de una camita... Nuestra meta era como mínimo Palas de Rei, pero a veces era más inteligente prescindir de marcarse metas. Como no apetecía hacer ninguna siesta al aire libre a causa del fresquirri atlántico, seguimos por la carreterita, que era poco transitada y bastante cómoda de andar. Nos juntamos con un matrimonio y sus dos hijos de siete y nueve años, ¡Qué valientes eran los niños! El padre comentaba que al principio estaban locos de alegría, pero a medida que notaban los kilómetros en sus piernecitas el niño se aburría y la niña se cansaba. Los padres se la ingeniaban para que siguieran entre cantos y bromas, eso sí, haciendo muchas pausas. El valor de esta familia era admirable, ¡y los recuerdos que les quedarían a los niños! Los ascensos nos fatigaban más de la cuenta, las bajadas nos parecían suaves. Entrando en Ligonde una señora ofrecía café y dulces caseros, en cierto modo me daba lástima, seguramente necesitaba ganarse algún duro y aprovechaba la avalancha de peregrinos. La mayoría pasaba de largo, hacía poco que habíamos comido.

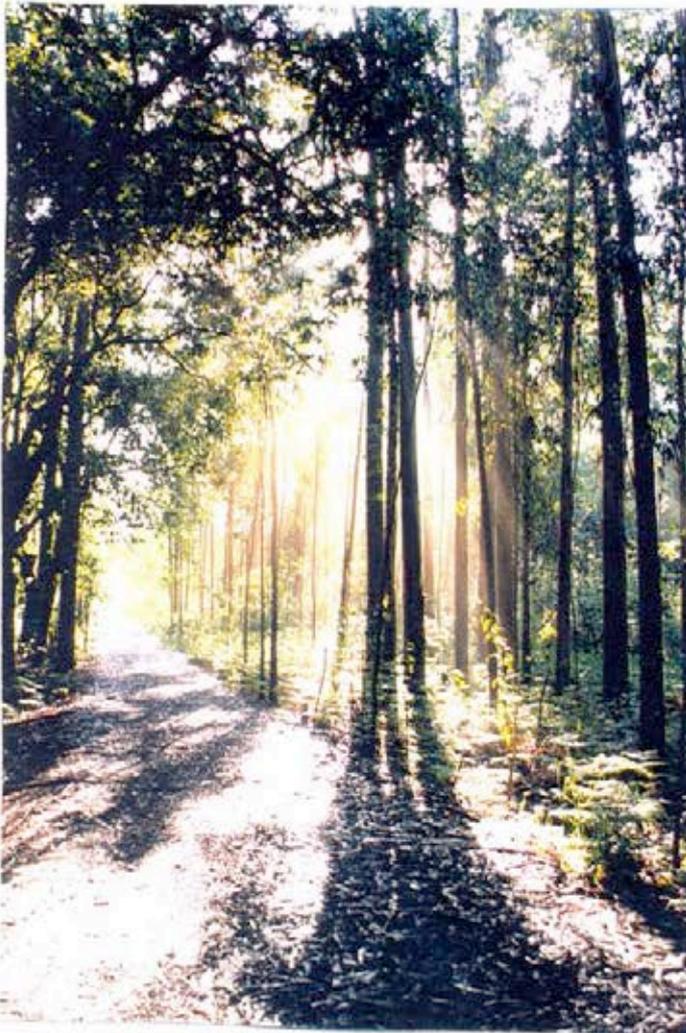
En Santiago de Ligonde, y un poco apartado se conserva un viejo cementerio de peregrinos, del que emerge un cruceiro colocado al lado del camino, y ante el que sin duda se detuvieron miles de romeros. Hubo aquí un importante hospital de peregrinos, ahora solo queda el solar. Seguimos hasta un lugar llamado Eirexe. El sol lucía en la mañana dominguera y nos encontramos con una cola de peregrinos ante un flamante refugio nuevo. Nos miramos María y yo. Aquí bajo el sol, si valía la pena descansar un poco. Colocamos las mochilas en la cola, por si acaso, y extendimos nuestros sacos de dormir sobre la hierba enfrente del refugio. Hacía ilusión tomar el sol... La juventud alborotaba, unos jugaban a las cartas, otros contaron chistes y a mí no me dejaron dormir la siesta las dichosas moscas. Con lo blandita que estaba la hierba...

A las cuatro de la tarde en punto vino la hospitalera a abrir el refugio. Como ya sabíamos María y yo, nosotras no alcanzamos cama, y tras un recuento de mochilas no había duda que nos tocaría suelo. María no estaba muy animada a seguir hasta Palas, yo le pedí a la señora la guía telefónica para llamar a las fondas de Palas, a ver si alguien nos podía reservar una habitación... Estaba "predestinado" el que nos quedásemos en Eirexe, ya que en todo Palas no quedaba una sola cama libre. Por lo visto los ciclistas reservaban por teléfono. Estábamos en Galicia y el número de peregrinos había aumentado considerablemente... La señora hospitalera tomó su teléfono y nos invitó a quedarnos. Toda las noches dormía bastante gente en el suelo y no era tan grave... Ya, lo que pasa es que yo nunca he podido descansar bien en el suelo porque mis huesos son un poco malcriados... Junto con otros sufridos "compinches" preparamos nuestros sitios, moviendo muebles para caber todos. Los jugadores de cartas lo tomaban todo a broma y se lo pasaban bomba. Eran muy dicharacheros y cuando entraron dos rubitas muy monas, extranjeras,



camarero creyó que le tomaba el pelo y luego me explicó que eran muy pequeños y que no se podían rellenar. Pedí los pimientos también y la verdad es que estaban riquísimos, yo me reía de la cara que había puesto el camarero, vaya que si costaría rellenar estos pimentillos.

Tras un buen postre me atreví a seguir. Dejé enseguida la carretera para seguir una senda muy agradable de andar. Por un lado el bosque de eucaliptos y por el otro casa con jardines y huertos alrededor. Al poco una bajada pronunciada nos dejaba en la carretera que había que atravesar, el sitio es peligroso porque coincide con una curva y no hay visibilidad. Mis pies me condujeron delante de una casa que se autodenominaba "refugio de peregrinos"; ama a 1000,- pesetas la noche, rezaba un cartel. Y delante de la casa un coche con la matrícula de "mi" provincia. Seguí porque quería llegar a Arca. Pero saliendo del camino tropecé de nuevo con la carretera. Al otro lado había un blanco y reluciente edificio con una retahíla de mochilas en el suelo. Fuí hacia el y me enteré enseguida que había 36 camas. Yo era la persona nº 18, con que era atractivo pensar que no faltando mucho para Santiago y pudiendo dormir la última noche en una cama, habría que quedarse. Sería tonto arriesgarse por unos kilómetros más hasta Arca. Quien sabe si aquello no estaría ya abarrotado. Lástima que no estuviera María aquí, no podía cogerle turno, pero pensé que igual no tardaba demasiado. Aún no me había sentado sobre la hierba, cuando llegó el panadero con su furgona y su pan así como empanadas gallegas. Compré pan, la empanada había que comprarla entera y era muy grande. Poco a poco fueron llegando más peregrinos, algunos sólo echaba un vistazo, querían seguir. Era pronto para dejar la marcha decían. Yo no tenía prisa. Todo estaba claro, una noche más y mañana nos esperaba el Monte del Gozo y Santiago... Santiago ya... mañana... ¿Será verdad que lo único que uno siente cuando llega es que "siente" haber llegado? ¿Qué siente que finaliza su mejor aventura?.. Bueno, mañana lo sabría.



María llegó demasiado tarde para poder coger cama en el refugio, pero se había quedado en el de pago donde "pescó" la última cama. Luego vino a ver si yo me encontraba en Santa Irene. Preguntamos a que hora venía el médico, no faltaba mucho para que viniese a visitar a los posibles enfermos. Mayormente tenía que vendar pies y persuadir que no siguiesen andando por sufrir tendinitis que era lo que le pasaba a María. Le pusieron una pomada antiinflamatoria y le dejaron el pie muy bien vendado, también le dieron unas pastillas para la inflamación. Llegó cojo y cansado uno de los madrileños tan divertidos que vimos en Eirexe. Nos contó que sus compañeros estarían llegando a Santiago, a él le había cogido un dolor horrible en la pantorrilla y no podía andar más. Con amargura dijo que había tenido tanta ilusión en entrar en Santiago andando y ahora veía que no lo iba a lograr. El médico le dio la razón, le dijo que no debía andar un paso más y la red de ayuda que la Guardia Civil había montado para el Xacobeo se lo llevó hasta el Monte del Gozo. Le deseamos suerte pero ... adiós sus ilusiones.

María marchó a su refugio, yo me quedé en el mío. La mayoría de los que peregrinos que había estaban haciendo Sarria-Santiago, los últimos cien kilómetros para ganarse la "Compostela"... Si en años anteriores llamaba a los ciclistas "descafeinados", llamaba de igual modo este año a los "domingueros" del Camino. Aunque era de suponer que tras su primer contacto con el Camino de Santiago repitiesen la aventura. Y me reía de sus ampollas, si total andaban de tres a cuatro días... ¡Que preguntasen a María!



A la madrugada espere media hora a que llegara María, como dormía solita y en cama... Nos sobraba tiempo para llegar a la misa de peregrinos, hoy era nuestro "gran día".

Todavía está el amanecer esperando sorprendernos con su aparición, estamos ya muy al Oeste y se nota que el sol sale más tarde. Caminamos pues, a oscuras y tenemos que penetrar en unas pinadas que nos recuerdan de nuevo que estamos en el país de las meigas. Andamos sin hablar envueltas en el misterio y la oscuridad. Al poco llegamos a unas casas de aspecto medieval, se trata de una aldeita minúscula. Vivo una extraña sensación, quisiera detener el tiempo ¿Acaso me he trasladado a tiempos pasados? Una casa de nueva construcción con un coche delante me devuelve a la ruda realidad. ¡Que se le va a hacer!

Hemos de girarnos para observar el amanecer que se hace patente y nos divertimos andando algún tramo hacia atrás. Pasamos Arca con sus chales preciosos, atravesamos bosques de espeso arbolado que emanan paz, tranquilidad, y un aroma refrescante y balsámico. Sólo de cuando en cuando vemos a algún peregrino. Esta calma matutina interrumpida solamente por nuestros pasos y nuestras respiraciones relaja, estamos preparándonos para entrar en la meta, como si hubiésemos empezado ahora mismo la ruta jacobea, frescas y descansadas.

Oímos aviones, significa que el Aeropuerto de Lavacolla está cerca, lástima, de nuevo hemos de contactar con la civilización: Pasamos Lavacolla, el nº de peregrinos va en aumento, vemos muchos extranjeros, el cabello rubio y las pantorrillas quemadas por el sol de tantos días. En Villamaior pasamos por delante de una granja que tiene un hórreo dentro del patio, sale una mujer ataviada con ropajes de labradora, lleva sombrero de paja, botas de goma, vestido de algodón azul y delantal. No sé lo que mete en el hórreo y tengo la imperiosa necesidad de fotografiarla. Pidiéndole permiso, claro está. Ella es tímida y se ríe insegura diciéndome, -pero estoy muy fea así- refiriéndose a la vestimenta. Y yo le digo que a mí me gusta así y de este modo tengo un recuerdo de mi paso por Galicia.

La buena mujer se deja y prometo mandarle la foto. Luego le pregunto qué es lo que suelen guardar en el hórreo. Me dice que recolectan el maíz cuando está verde porque llueve mucho y lo maduran dentro del hórreo. Después de charlar un rato más con ella nos despedimos.

En San Marcos tenemos ocasión de tomar un copioso desayuno, hoy es un día especial en el que no va a faltar de nada... María se retira un momento al servicio cuando entra un hombre joven preguntando al camarero donde puede encontrar una farmacia. El camarero le contesta que hasta Santiago no hay ninguna. El joven mira con cara de desánimo, se nota que necesita la farmacia de verdad.

¿Qué te pasa? pregunto. -Tengo los pies hechos polvo, no puedo andar, necesito un vendaje, algo que me alivie este dolor tan tremendo de las ampollas.-

Me río y le digo que se siente, ya que mi amiga es una especialista en curar y vendar ampollas y pies. En este momento sale María y le encomiendo al joven. Realmente se ha hecho experta en manejar males de pies. Le coloca un vendaje digno del mejor médico y el joven no sabe como agradecerse. -No te preocupes-le consuela María, -ayer por mí, hoy a ti, si todo fuera tan sencillo como esto...

Nos faltan pocos metros ya para llegar al Monxoi, a la más famosa colina llamada "Mons Gaudii" o Monte del Gozo. El sol luce espléndido y yo inhalo mentalmente la energía de tantos y tantos peregrinos que a estas alturas estarían llenos de emociones, tras sus incontables pasos, penas, sufrimientos, peligros, añoranzas, y teatralmente cierro los ojos y le digo a María:

-Ahora ya, lo que nos falta, lo debíamos de andar a pasos pequeños, para disfrutar la última andadura y para prepararnos a gozar desde la cima de la colina, la vista de la anhelada imagen de las torres de la catedral.-

Mi solemne discurso fue interrumpido por el saludo del joven al que María había curado. ¡Aquí están mis ángeles salvadores - dice él alegremente- comentando que anda mucho mejor ahora. Nos acompaña pues y me ha fastidiado esa vena poética que trataba de salir de mi interior. Además era un preguntón, un paliza metiéndose en sermones religiosos. ¡Madre mía! - pensé, ¿de dónde habrá salido éste? ¿Tal vez de un convento? Le miro con el rabillo del ojo y me parece que debe pertenecer a estos grupos modernos que existen ahora en la iglesia y que en mi pueblo reciben el nombre de "los quicos".

Yo que quería vivir la subida triunfal al monte de mis gozos...¡jorobátele!- me



dije, -y acepta el "regalo" que Santiago te manda. ¿Cómo mandaría a este chico ahora mismo a la luna? Oigo a María que le dice que ella no cree en la iglesia, sí en Dios, pero que una cosa no tiene que ver con la otra. El adopta una postura de maestro paciente, queriendo hacerla ver, que la iglesia es el único instrumento que enlaza el alma humana con Dios. Bueno, la discusión se preparaba interesante... Por un lado me apetecía apoyar la tesis de María, pero por el otro pensé que no merecía la pena entrar en algo largo y difícilmente discutible, cuando estábamos arribando al punto más especial antes de entrar en la Catedral de Santiago.

Llegamos con el "paliza" y que Dios me perdone, tal vez era un ángel y no le reconocí. Pero llegamos al Monte de nuestras ilusiones, nuestro acompañante nos insiste para asistir a una misa especial en la Catedral tal día y tal hora... Le digo que ese día estaremos en Finisterre donde tengo una cita con el mar y que quiero entregarle a este mar mi bordón como el más preciado regalo. Ahora nos ve como unas chifladas y me río muy a gusto.

Nos despedimos de nuestro "protector" y ascendemos hasta la colina que ofrece un espectáculo bullicioso. Mucha gente, niños, altavoces, mochilas, bicicletas, pabellones, auditorio, monumento... Subimos al monumento dedicado al Papa, a San Francisco de Asís y... bueno, ¿qué ven mis ojos? Me quedo pasmada, María todavía no ha visto el reverso del monumento. Le obligo a cerrar los ojos y le digo que va a ver algo extraordinario, algo que jamás esperaría ver... No exagero, sé que va a quedar asombrada cuando vea el dibujo que hay opuesto al mosaico dedicado al Papa.

Hace años, éramos alumnas de un curso sobre simbolismos. El profesor nos hacía dibujar lo que se nos ocurriese bajo varios títulos, p.ej. un círculo en cuadratura, el árbol de la vida... etc. Respecto al árbol de la vida, cada cual dibujaba más o menos un árbol. Pero María que se consideraba una pésima dibujante, estaba horas y horas delante del folio sin saber como enfocar el asunto. Finalmente colocó el lápiz sobre el papel y dejándose llevar le salió una mano abierta que no tenía precisamente forma de árbol. Dibujo unos cuantos símbolos sobre la mano y lo entregó. El profesor nos contó que este dibujo le había dejado bastante estupefacto, ya que era un símbolo antiguo de los egipcios, cuando se referían al árbol de la vida...

Llevé con suavidad a mi compañera ante la imagen de la gran mano abierta, idéntica a la que ella había dibujado en aquel entonces, esta mano de aquí tenía entre sus dedos todos los caminos que llegan a Santiago, muy similar a como dibujara María sus símbolos.

Coloqué a mi amiga a la distancia justa para que apreciase con nitidez el conjunto de la mano y le mande abrir los ojos. Me deleité ver su cara de sorpresa, viví su emoción, ella se quedó largo rato sin habla. Más tarde le pregunté que había esperado cuando le advertí que iba a ver algo que jamás esperaría. Ella me dijo que como yo hacía tan "fuera de lo común" pensaba que tal vez la habían filmado llegando al Monte del Gozo y aparecía en una pantalla gigante.

Fotografiamos la mano, el mosaico de San Francisco de Asís, la catedral vista desde allí... y bajamos a seguir con lo práctico. Teníamos hambre, sed, necesidades que atender. Pero estábamos contentas, muy contentas por haber vivido una "singular experiencia".

Admiramos la organización del Xacobeo 93, no había duda el Monte del Gozo era la prueba palpable de cómo recibir grandes masas de gente, una afluencia enorme de peregrinos y no morir en el intento... Bromas aparte nos gustó mucho la organización. Tenemos la suerte de contar con una amiga en Santiago, así que ya sólo faltaba entrar en la ciudad, conseguir la "Compostela" y a partir de ese momento, volver a ser turistas normales...

Todavía quedaba por andar un buen tramo, atravesamos las afueras. Cuando





abandonamos los barracones tras sellar en la recepción y dejar el recinto, pasamos por delante de un artista cantero, en cuyo jardín hay montones de monumentos, figuras y cruceiros, parecen antiguos, pero pienso que debe de tener una técnica para hacer parecer sus obras de arte "añejas". Si no pesara tanto la piedra me llevaría un cruceiro...me encantaría tener un hórreo en mi jardín..., ay, me cogería todo un cacho de Galicia y me lo llevaría a mi casa, pero la mochila está completa.

Ya pisamos ciudad, ya huele a tubo de escape, ya hay casas, tiendas, gente, pero nada molesta, vamos a la parte antigua de la ciudad, siguiendo la ruta en el mapa. No pesa la mochila, ahora todo es abrir los ojos y empaparse de Santiago. Descendemos por la Rúa de San Pedro, oh, esto tiene sabor medieval, entramos por la Porta do Camiño. Cada vez hay más gente... Rúa do Villar, Praza das Platerías, Fuente de los caballos, ruido, barullo, colores, música, músicos, tunos, vendedores ambulantes, tengo ganas de llorar, ESTO parece la Edad Media, ESTOY en la Edad Media... y aún nos aguarda lo mejor.

Dando una vuelta pasamos por delante de la Puerta Santa, que ni vemos entre tanto gentío, llegamos a la Plaza de la Inmaculada y bajamos por el Arco de Gelmírez para entrar en la Plaza del Obradoiro. Hay músicos por todas partes, intentan ganarse un duro y nos vemos empujadas hacia la gran plaza. Era emocionante verse inmersa en este alboroto. Sí, este gentío variopinto, este folclore auténtico me recuerda insistentemente a imágenes medievales, aquí se pierde toda religiosidad, esto es como un gran espectáculo al aire libre y no faltan los comediantes. La gente se empuja y nos resulta difícil ponernos delante del palacio de Rajoy para admirar la Catedral, cuyas torres llegan hasta el cielo que hoy luce inmensamente azul. Me pregunto ¿qué sientes? ¿Qué impresión te causa la morada del santo?

No tengo contestación, no hay hechizo, admiro la plaza de la Catedral, pero la veo como monumento, aún no le he visto el alma, ansío percibirla en el interior, porque desde aquí no capto su poesía. Estoy emocionada por haber llegado, pero la muchedumbre que empuja, estorba, y vocifera no deja penetrar el encanto esperado. Subimos la escalinata, apenas cabemos, hay tal masificación alrededor de la catedral que no se salva ningún acceso a ella. Parecemos hormigas de colores, y nosotras, ataviadas con las mochilas, el bordón y la concha penetramos finalmente en el templo.

Todos nuestros pasos estaban destinados a llegar a este punto. Lloré sin lágrimas, lo he logrado... ¡Dios mío, lo he logrado! Nos acercamos al altar y a mitad de camino veo un conocido de nuestro pueblo. ¡Entre tanta gente! Esto produce una gran alegría y me dirijo hacia él abriendo los brazos para saludarlo. Me mira un poco extrañado porque no me reconoce, pero detrás, su mujer exclama mi nombre con la misma alegría que yo tuve hace un segundo. Nos abrazamos riendo y me dice que no hacía ni diez minutos que me ha nombrado porque sabía que estaba en la peregrinación.

Nos ponemos en la larguísima cola para dar el abrazo al santo y después de mucho esperar llega el momento culminante de darle el abrazo y de formular una hermosa frase de gratitud por la gran enseñanza recibida, por su protección. Ya no importa el gentío, la cola que hay detrás de mí, abrazo fuertemente al Santo que con su expresión inalterable emana sabiduría infinita y no puedo evitar creer captar un guiño de complicidad. Somos sufridores unidos en la fe y en la esperanza... me parece que me quiere decir: ANIMO MUCHACHA, ITU ERES EL CAMINO!

Cumplimos con todos los "requisitos" dentro y fuera de la catedral y tras cuatro horas de permanencia en el templo y despedirnos del Maestro Mateo con rizada cabellera, en esa estatua que está de espaldas a su obra, salimos de nuevo al bullicio. Vamos a la Rúa do Vilar, donde tenemos que hacer cola de nuevo para conseguir nuestra "Compostela", certificado ganado a pasos y a pulso, entre gentes y paisajes.

Peter Dunderoff

